

# La palabra es la casa del ser

En la cada vez más despoblada  
casa de la poesía  
solo subsisten ausencias.

Debería comenzar  
por el Torreón del Renegado  
en Chillán, Chile,  
donde Gonzalo Rojas,  
subido a un árbol,  
hace gimnasia.  
Su teléfono: (42) 211 900.

Pero no necesito ir tan lejos.  
Marco en vano el 62 30 702  
de Fernando Charry Lara.  
Me pregunto si en su apartamento  
(quinto piso)  
de la calle 94 # 17-52  
subsisten las cartas de Aleixandre,  
Cernuda, Guillén, Salinas  
y aquel libro de Cardoza y Aragón sobre pintura.

Qué casa tan fría,  
desvencijada y llena de costuras  
y el techo horadado por la lluvia  
es ahora la casa de la poesía.

En San Simón 62, Colonia Portales,  
los infinitos gatos  
de Carlos Monsiváis  
se deslizan imperturbables  
ante el timbre del 52 39 47 62.  
Sus pelusas aún afectan la tráquea  
del propietario  
mientras el polvo se acumula  
sobre periódicos y revistas,  
discos y afiches  
y películas de Tintán y Tongolele.

Esas casas que ya solo subsisten  
en deshilachados sueños  
me abren sus puertas  
para recorrer bibliotecas, admirar pinturas,  
revivir si acaso un fuego extinto.

El abarrotado estudio de André Breton,  
en la rue Fontaine,  
donde vivió de 1922 hasta su muerte en 1966,  
con sus Chiricos y sus Mirós,  
las máscaras de la isla de Pascua  
y la Columbia Británica,  
y los libros con las dedicatorias de Apollinaire,  
ahora está íntegro  
dentro de una gran caja de vidrio  
en el Museo Pompidou.  
(Debe ser otra broma de Marcel Duchamp.)

O el apartamento de Charcas y Maipú  
donde imperaban las enciclopedias  
y el *Shorter Oxford*.  
En una papelería  
se acumulan los tubos  
con los doctorados honoris causa  
otorgados por todas las universidades de todo el mundo.

¿Podremos edificar de nuevo la casa de la poesía  
si la estufa no prende,  
los calentadores oxidados expelen un agua turbia  
y los vestidos, en el clóset, se apolillan?

¿Quién abrirá de nuevo los libros  
(tantas ediciones de Nerval que coleccionaba Neruda)  
para levantar, una vez más, la casa de la poesía? —